

Pajad David

Terumá

305

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

6 Adar 5773 • 16.02.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Una sola pieza; el cuerpo y el alma

«Yharás un candelabro de oro puro, en una sola pieza se hará el candelabro...» (Shemot 25, 31)

Hay varias cosas que debemos comprender aquí: ¿Por qué Hashem pidió que el candelabro sea de una sola pieza, por qué no podía realizarse en partes? Además el Midrash (Tanjumá Behaalotejá 3) cuenta que en la práctica cuando Hashem le ordenó hacer la Menorá, a Moshé se le complicaba, entonces el Todopoderoso le indicó: -»Hecha un bloque de oro al fuego y el candelabro se formará solo«. Por eso es que el versículo dice «Se Hará» y no «La harás». Pero ¿Cuál fue la dificultad de Moshé? Justamente él quien sin dudas era un gran sabio... En el mundo que nos rodea hay infinidad de figuras esculpidas de un solo bloque macizo; incluso hay esculturas realizadas hace cientos de años sobre laderas de montañas, cerros y colinas; Entonces ¿Por qué Moshé no pudo con la Menorá?

Otra cuestión que llama la atención es que el aceite para el candelabro le fue ordenado recién en la próxima Perashá, como indica el versículo (Sh 27, 20) «Y tu les ordenarás a los hijos de Israel y te traerán aceite de oliva puro prensado para luminaria que haga subir un candil por siempre». La pregunta es ¿Por qué no fue indicada la Mitzvá del aceite junto al candelabro si su propósito era justamente utilizarlo en él?

Con la ayuda del cielo he pensado y comprendí que la Menorá-candelabro, simboliza el cuerpo de la persona, sus 248 miembros y sus 365 vasos y venas; en cambio el aceite representa el alma que es la que nos alumbró el camino, conduciendo nuestras vidas, comúnmente considerada de 70 años, reflejada en los 7 brazos del sagrado candelabro. Por eso luego de que Hashem creó nuestros cuerpos los insufló de vida con la luz del espíritu, cual la luz del aceite en el candelabro.

La Perasha de la Menorá y la del aceite se escribieron por separado, indicándonos que el cuerpo y el alma son cosas independientes uno del otro y solamente el alma es quien debe guiar nuestras vidas y no el cuerpo con sus deseos y ambiciones. Quien logre vivir de este modo tiene asegurado alcanzar la plenitud de su ser.

Esto también explica por qué el candelabro debía ser realizado en una sola pieza, para enseñarnos que la Torá y las Mitzvot deben cumplirse y realizarse íntegramente, con todo nuestro ser, con los 248 miembros y los 365 vasos sin excepción.

Tan cierto es este planteo que de acuerdo a la Halajá, ley judía, cuando alguien se encuentra realizando una Mitzvá está exento de practicar otra. Es lógico, no es que lo liberen sino que al dedicar absolutamente el cuerpo al cumplimiento de una Mitzvá ya no tiene disponibilidad para hacer nada más. Por ejemplo durante la Tefilá sabemos que la concentración debe ser absoluta, sin pensar ni un instante en otra cosa; las Mitzvot deben ser como la Menorá, íntegras, de una sola pieza.

Esa fue justamente la dificultad que sentía Moshé, saber cómo se puede ser íntegro mientras existe un mal instinto que nos perturba impidiéndonos cumplir las Mitzvot correctamente.

A eso Hashem le respondió: -»Así fue hecha la Menorá« forjada en el fuego pero alimentado con la luz de Hashem, tomando conciencia que internamente tenemos en nuestras almas una parte del Creador Todopoderoso sabremos que poseemos la fuerza para vencer y superar cualquier obstáculo, alcanzando la integridad del ser.

Incluso cuando no nos sentimos capaces de superarlos solo nos queda iniciar nuestra acción y Hashem estará a nuestro lado para ayudarnos a concluirlos, como está dicho en el Talmud (Iomá 38:) «Quien viene a purificarse es ayudado» o aquello que enseñó Rabbí Isa: «Le dijo Hashem a Israel: Abran aunque sea un orificio pequeño como el de una aguja y yo les abriré una entrada como la de un salón»; como sucedió aquí con Moshé que con su voluntad bastó para que Hashem lo ayudara, como cuenta el Midrash que la Menorá se hizo sola.

El Creador siempre está junto a quien quiere servirlo con integridad y devoción para ayudarlo a hacer una labor de temor y alegría aceptada por Él.



El dinero y las riquezas son suyos

«Y tomarán para mi ofrenda de todo hombre que desee de corazón, tomarán donativos» (Shemot 25, 2)

La generosidad y la dadivada ayudando al semejante pueden originarse por distintas razones; algunos dan para acallar su conciencia, otros lo hacen como deber social de ayuda caritativa y hay quienes tienen absolutamente claro que todo lo que poseen es en carácter de depositarios responsables de administrar las riquezas del real dueño de todo, Hashem, y que él fue destinado por la infinita sabiduría del eterno para ser el medio por el cual el Creador hace llegar la caridad a quienes la necesitan.

Para poder observar desde la perspectiva de la Torá, como debe ser mirada la caridad autentica anticipemos primero las palabras de Rabbí Iacob Sofer Ztz»l en su obra «Kaf Hajaim» donde dice: Durante el rezo, cuando llega a la frase «Y tu gobernaras sobre todo» se debe dar dos monedas a un mendigo, y así lo indica el «Pri Megadim» y el «Maguen Abraham» escribió que esa era la costumbre del Arizal, dar caridad cuando decía «Y tu gobernaras sobre todo».

El Admur de Ozrov Ztz»l en su libro «Beer Moshé» explica el porqué de esta costumbre haciendo referencia a lo que dice el Pirqué Abot: «Entrégale a él lo que le pertenece», significa que dar caridad es una forma de manifestar su confianza y fe absoluta en que todo lo que posee realmente es y le pertenece a Hashem. Eso es caridad autentica.

Muchas veces el Gaon Rabbí Jaim Kraitsortz Ztz»l contó lo que había escuchado del autor del «Ajjezer» el Gaon Rabbí Jaim Oizer Ztz»l. Resulta que una vez Rabbí Jaim fue a visitar al gran rabino de Lodz, el Gaon Rabbí Eliahu Jaim Maizel Ztz»l. El anfitrión le dijo: ->No creo que en esta generación alguien pueda escribir una obra tan elevada como la tuya, el «Ajjezer»». El Rab Oizer le preguntó: ->¿Y usted no ha escrito ningún libro?». Entonces Rab Eliahu lo llevó a su cuarto y le mostró el libro que estaba escribiendo, se trataba de una libreta llena de nombres de viudas y huérfanos para ser ayudados.

Rab Jaim Oizer dijo muchas veces: ->Con el tiempo he aprendido que ayudar a viudas y huérfanos no es menos importante que todos los libros «Ajjezer»».

El garante que paga con efectivo

La siguiente historia real ocurrida en estos tiempos nos ilustra como Hashem paga efectivamente a quienes dan caridad. El relato fue transcrito en el libro «Matok min Haor». Resulta que un día un señor le pide a su mejor amigo que le hiciera un gran favor, depositarle una suma millonaria en su cuenta corriente. Al ver su cara de sorpresa le anticipó una breve explicación: ->Las finanzas de mi empresa cayeron en un severo problema, pero seguro que es pasajero, si puedo sortear este trance en poco tiempo todo volverá a la normalidad. El compañero accedió a prestarle el dinero, solo preguntó quién saldría como aval o garante. La pregunta congeló el ambiente; el demandante recobró valor y dijo: ->Mira, pedir un garante seria publicar mi situación y si eso pasara entonces mi quiebra se convertiría en terminal, te pido por favor que me ayudes; solo le puedo pedir a Hashem que sea mi garante». Al escuchar aquella frase el amigo aceptó de inmediato.

De aquella charla y del depósito ya habían pasado más de sesenta días y no había ninguna novedad del dinero. El generoso prestamista no tenía intención de molestar pero comenzó a preocuparse. Llamó a su amigo, una temblorosa voz le respondió: ->Por favor, necesito una semana o diez días más...». El nuevo plazo también se venció y el desafortunado prestamista comprendió que su dinero ya no volvería. Alzó sus ojos al cielo y clamó: ->¡Hashem yo presté el dinero y me respaldé en ti, quiero mi pago pero no dinero, tu sabes que tengo una hija soltera ya grande, te pido que me ayudes a conseguirle un novio digno!», pasaron apenas dos semanas y la muchacha se comprometió.

Luego de algún tiempo reapareció el deudor, su situación mejoró y llegó decidido a honrar su palabra cancelando la deuda. Fue cordialmente recibido pero el pago no se lo aceptó con el argumento que este había sido saldado por el garante. En ese momento comenzó una discusión, uno quería dar el dinero y el segundo no lo aceptaba. Al final los dos terminaron recurriendo a un mediador rabínico. Luego de oír a ambos se acordó que cederían el dinero para ayudar a campesinos que no trabajaban en el séptimo año, Shemitá.

Perlas De La Perashá

“Y tomarán para mi Terumá-Donativos” (Shemot 25, 2)

Rabenu Iacob “Baal Haturim” les da una bella explicación a este versículo y dice: El patio que circundaba al Mishcán media 100x50 codos, un total de 5000 codos cuadrados. En cambio el monte que al gran templo de Jerusalem era de 500x500 palmos: 25.000 palmos cuadrados. La relación entre ambos era 1/50, la misma proporción que correspondía a la dadiva media de Terumá que se le daba al Cohen.

“Tomarán para mí Terumá-Donativos” (25, 2)

El Midrash destaca que la palabra Terumá es mencionada tres veces, una por el Mishcán, otra por el primer Templo y finalmente por el segundo; lo mismo que con los materiales, la Torá nos habla del oro, plata y cobre, son tres categorías en relación a las tres categorías de santidad de los tres lugares sagrados.

“Y harán una mesa con madera de acacia, dos codos su largo, un codo el ancho y un codo y medio el alto”

Llama la atención que el largo y el ancho de la mesa eran exactos en cambio el alto era de un codo y medio.

Esto nos deja un mensaje, al sentirse elevado u orgulloso debe recordar que en la altura se mencionan unidades de medida incompletas. Saber entonces que aún en la mitad de su nivel y no tiene de que enorgullecerse.

Además como en la altura de la mesa el codo es incompleto, la Torá nos enseña que la mejor y más sana alimentación es cuando no se llena por completo el estómago, lo ideal es dejar siempre al menos un tercio vacío, así el organismo puede hacer una correcta digestión y además nos ayuda a poder controlar la gula ambiciosa. Consiguiendo alcanzar la conducta indicada por la Torá que nos recomienda no entregarnos a todas las ambiciones, las cuales sin duda nos apartan del camino correcto.

“Y harán un arca de madera de acacia” (25, 10)

Cuando la Torá menciona al arca lo hace hablando en plural ya que en el arca estaban depositadas las tablas de la Torá y para poder contener esa Torá es necesario que estemos todos unidos.

Cuida tu Lengua

Quedarse sin trabajo

Está prohibido hablar Lashón Hará, maledicencia, incluso cuando el callar le provoque perder el trabajo, quedando sin sustento para la familia.

Sobre la Haftará Semanal

“Hashem le dijo a Shelomó” (Melajim 1, 5)

La Haftará narra sobre la construcción del gran templo hecha por Shelomó y nuestra Perashá habla de la creación del Mishkan, templo sagrado durante los años de travesía por el desierto.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

Uno de los factores esenciales y fundamentales para que un hogar judío sea eterno es la presencia del brillo de la divinidad de HaShem en ese lugar. Este secreto nos lo descubrió Rabbí Akiba cuando enseñó que “Si un hombre y su mujer tienen el mérito entonces la presencia de D’s esta entre ellos, pero si D’s libre no lo ameritan el fuego los consume” (Sota 17.)

Rashi lo explica del siguiente modo: La palabra Ish-Hombre contiene la letra Iod e Isha-Mujer la He, que al juntarlas forman Iod - He, el nombre de HaShem. Pero si estas letras son quitadas lo que se forma con el resto es Esh-Fuego.

El Maguid de Brisk pregunta: ¿Por qué la Iod está en el hombre y la He en la mujer? Explicó que la He representa este mundo, como dice el versículo “Be Hi Baream- al ser creados” denotando que el mundo fue creado con la He y el mundo espiritual con la Iod. Por eso en las cuestiones terrenales la que tiene la autoridad es la mujer pero en las espirituales el que tiene la responsabilidad es el Hombre.

Aún no me ha llegado mi turno

El Gaón y Tzadik Rabbí Menajem Man Shaj Ztzvk”l le dijo a uno de sus discípulos “Que lastima las personas no conocen la dulzura del perdón”. Toda mi vida he perdonado y te aseguro que nunca salí perdiendo”.

Para graficarle cómo fue que aprendió, aquella tan simple pero efectiva regla, le relató un hecho de su juventud previo al casamiento. Resulta que él estaba invitado a comer Shabat en la casa del Saba de Salabodka Ztz”l, luego de la cena la Rabanit (esposa del Rab) sirvió de postre compota, el joven lo probó y desistió de comerlo, estaba tan amarga que era casi imposible, El Saba de Salabodka Ztz”l le preguntó –“¿Por qué no comes el postre?” Pero el joven por vergüenza no respondió, entonces el Rab con cara de comprender que pasaba le dijo –“Déjala yo comeré mi postre y luego el tuyo, quiero que sepas que llevé comiendo esta compota que tú crees amarga más de cuarenta años y nunca me queje, ahora que te estas por casar debes aprender a que la base de la armonía en el matrimonio es saber dejar pasar y perdonar al conyugue”.

Esa conducta fue la que adoptó el Rab Shaj para toda la vida; Una vez su esposa estaba internada ya de mayor y alguien cercano la vino a visitar, ella contó que cuando eran novios ella y el Tzadik Rab Shaj, habían hecho un acuerdo, que ante alguna diferencia de idea u opinión, alguno de los dos cederá para así cuidar la unión y armonía de la familia, el trato era que se turnarían una vez cada uno, ella con emoción dijo –Te digo la verdad, nunca llegó mi turno, siempre fue el Tzadik quien cedió.

Algo similar se cuenta sobre Rab Arie Levin Ztz”l quien era conocido entre otras cosas por su extremada misericordia y su capacidad única de ceder con quien sea; realmente su comprensión a los demás era muy notoria. Él mismo bromeaba que como era muy bajito sus ojos apenas si llagaban al pecho de los demás y por eso siempre tenía frente a si el corazón del otro, pudiendo ver su dolor, comprenderlo y ayudarlo.

Cuentan que el día de su boda quiso darle un regalo especial a su flamante esposa, entonces le dijo: –“Quisiera hacerte un gran regalo pero no tengo medios, por eso mi regalo de bodas es todo mi corazón, comprensión y paciencia, me comprometo a ser siempre yo quien ceda si hay alguna diferencia”. La novia emocionada respondió: –“Yo también cederé siempre...”; y así fue que formaron un matrimonio, un hogar y una familia de armonía y tolerancia ejemplar.

Ser exigentes pero sin que nadie se ofenda

El Cabalista y Tzadik Rabbí Zalman Mutzapi Ztz”l era muy exigente y cuidadoso en la hora de consumir cualquier alimento, especialmente cuando se trataba de pollo, no comía sin antes revisar personalmente que todo estuviera bien; pero a pesar de su exigencia nunca incomodó a nadie, especialmente a su esposa.

En aquellos tiempos acostumbraban a revisar los huesos de los pollos luego de la Shejita en las casas. Rabbí Zalman sabía que su mujer lo hacía perfectamente pero prefería inspeccionar personalmente, sin embargo siempre lo realizaba muy disimuladamente de modo que la señora no

sentía que desconfiaba en ella, por ejemplo cuando llegaban los pollos se ponía a buscar algo en la cocina o hacia que tomaba agua, porque aunque para este Tzadik era importante controlar el Kashrut de la comida más trascendental era el honor y la dignidad de los demás.

La venganza del hijo

Una vez llegó una persona al Rab Zilberstein buscando su consejo y ayuda para resolver algunos problemas con la armonía de su hogar. Luego de conocer un poco más de cerca al señor el Rab pudo saber que maltrataba a su mujer. Entonces Rab Zilberstein comenzó a relatarle una historia sobre una persona muy rica que vivía en Gush Dan en una gigantesca mansión de tres plantas e infinidad de cuartos. A pesar de ello este señor tenía recluido a su anciano padre en un geriátrico. Sorprendido el rabino le preguntó por qué teniendo tanto espacio en su palacete no alojaba al padre allí. Entonces aquel hijo le confesó: –“Recuerdo los años de mi infancia y los difíciles momentos que me ha tocado vivir en mi familia, el matrimonio de mis padres era extremadamente conflictivo. Gracias a Dios he podido superar aquellos traumas, pero hay algo que nunca olvidaré y no perdonaré, el maltrato de papá hacia mamá. Por eso, hoy que él necesita de nuestro cuidado y cariño me es imposible brindárselo en mi casa. Al verlo me recuerdo cada una de esas agresiones.”

Rab Zilberstein le dijo entonces a este hombre: –“Mira, he notado que no respetas a tu esposa como corresponde, te recomiendo que cambies esa horrible conducta. No sea que tus hijos cuando envejezcas se venguen de ti...”.

De las enseñanzas de Rabbi David Hananiá Pinto Shelita

La intención correcta a la hora de construir el Mishkan de Hashem

Dice el Talmud (Berajot 55.): Betzalel sabía con qué asociación de letras fueron creados el cielo y la tierra, como dice el versículo (Shemot 35, 31) «Lo llenó a él con espíritu de Hashem, con inteligencia y comprensión y sabiduría», y en Mishlé (3, 19) dice: «Hashem con inteligencia fundó la tierra y sostiene el cielo con comprensión» y sigue diciendo (3, 20) «Con su sabiduría los abismos fueron puestos».

El Midrash dice que con estas tres cosas fue creado el universo. También el sagrado Mishcán fue creado del mismo modo, como está escrito (Shemot 31, 3) «Lo he llenado con espíritu de Dios, inteligencia comprensión y sabiduría».

Significa que la voluntad de Hashem al demandar un Mishkan fue esencialmente para que los hijos de Israel recordaran y tuvieran presente la importancia y obligación de estudiar Torá y cumplir Mitzvot para que con ello se sostenga el mundo, el cual fue creado del mismo modo que el Mishkan. Por eso al verlo tomaban conciencia del importante deber de sostener el universo y lograr completar la creación iniciada en los seis días del génesis.

Esa es la razón por la cual en el versículo dice “Y me harán un Mishcán y posaré dentro de ellos”; la forma de conseguir que HaShem more dentro de un Iehudí es cuando este toma noción y conciencia del compromiso que debe sentir con la Torá y los Mitzvot.

Esto responde por que HaShem dijo “Tomarán para mí” ¿Acaso alguien podría dar un donativo para construir el Mishcán sin que sea absolutamente con la intención correcta? “Para mí”: El versículo nos está enseñando que ese debe ser el objetivo de todo lo que hacemos, de acuerdo y en función de la Torá, como la palabra Terumá-Donación la cual con sus letras se conforma también la palabra Torá, sobrando la letra Mem=40 (Valor numérico); indicándonos que lo principal que HaShem nos pide es nuestra entrega por la Torá, la cual fue entregada en 40 días.

Entonces cuando alguien se entrega por la Torá y lo hace con humildad, se convierte en el recinto y espacio digno para que HaShem se pose en él, uniendo al pueblo de Israel con su creador.